

#### MEMORIA

Una azotea frente al puerto de Almería, al oeste el Alcazaba, al norte se sucede una topografía ascendente de "terraos " con sus antenas, sus chimeneas, los toldos de los áticos y la ropa tendida.

#### AZOTEA

La azotea nos otorga el privilegio del horizonte, la tranquilidad de su visión, pero también el dominio sobre el territorio, la conciencia del mismo y su aprehensión. Su separación del plano del suelo, del cotidiano, ya de por sí sugiere una liberación, propone un cambio de reglas. Frente a la compartimentación de la vida en edificios y sus habitáculos, y de la vida en trabajos y tareas, la azotea promete infinitud y liviandad.

#### ATALAYA

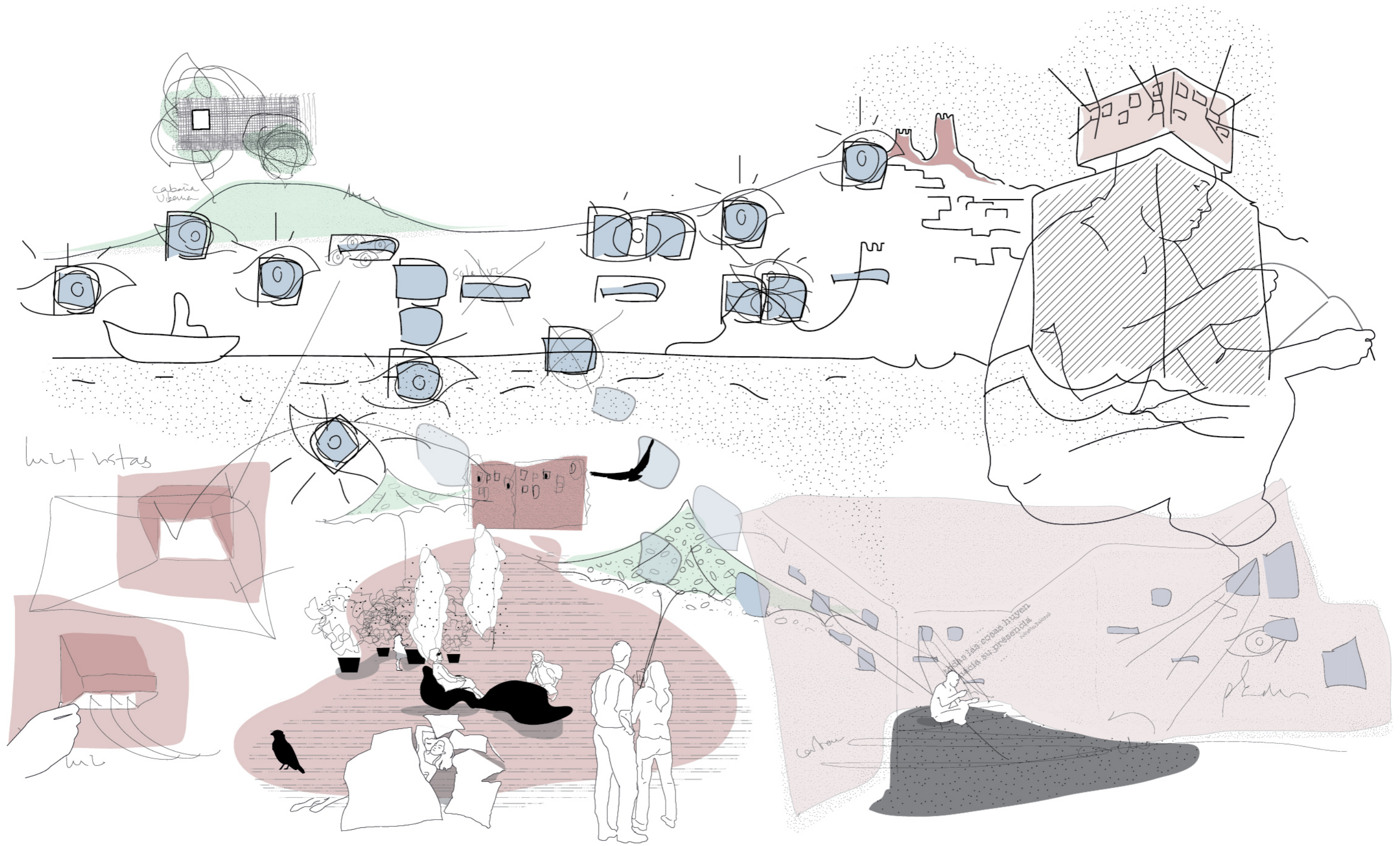
El proyecto singulariza este nuevo plano, habilitándolo físicamente, lo señala en la distancia, otorga una sombra pero no ocupa espacio. Reconstruye lo existente y lo parasita confirmando una topografía generada por un estrato anterior. Deja que se desenvuelva la actividad enfatizando la sociabilidad y su colonización crea nuevas ceremonias de lo cotidiano, haciendo confluír las individualidades dentro de lo comunitario. El espacio se negocia, se regula de forma informal, y se reconvierte en familiar a través del atrezzo que posibilita las nuevas actividades, mesas, hamacas, macetas, barbacoas y demás artilugios de domingo de hedonismo.

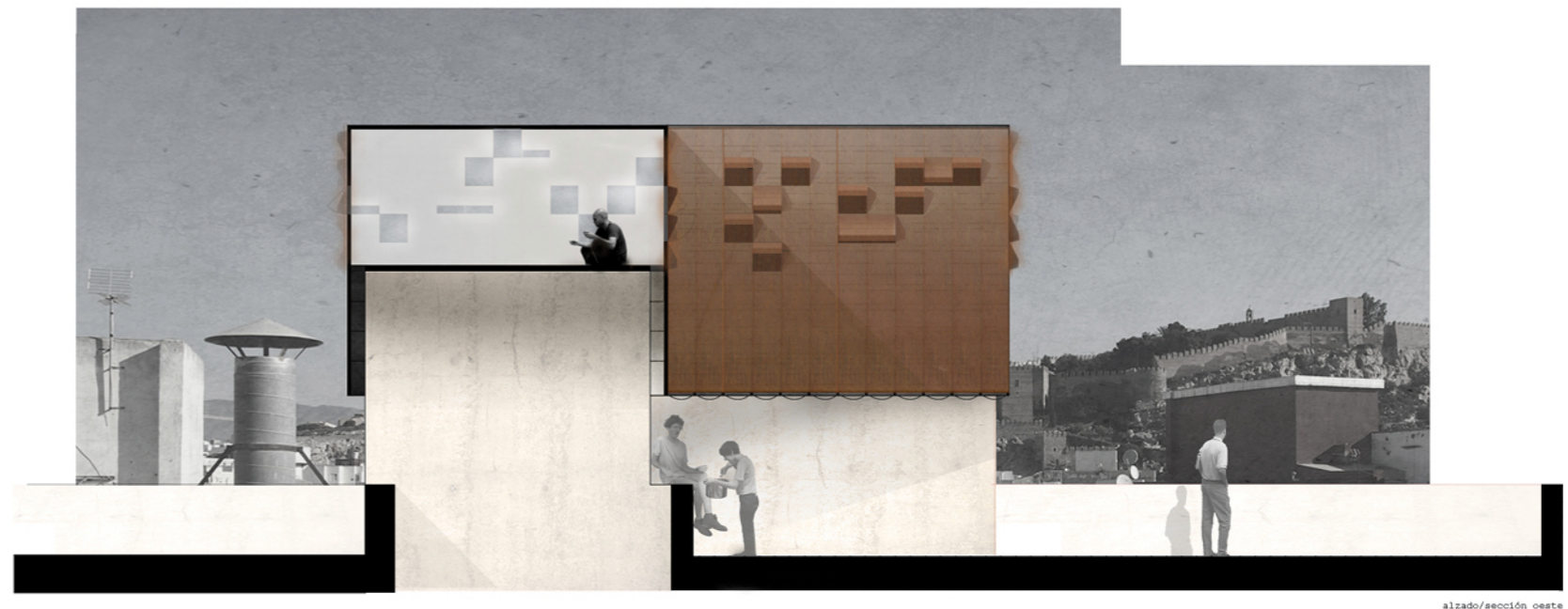
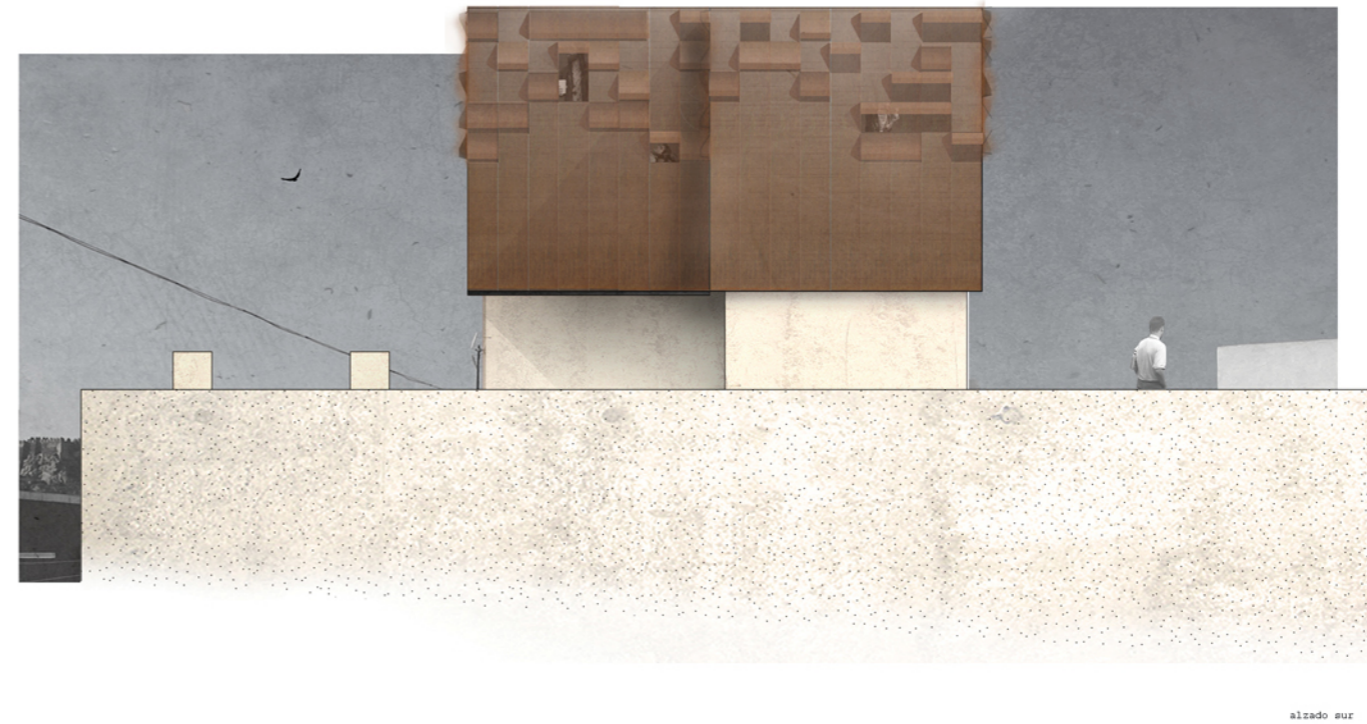
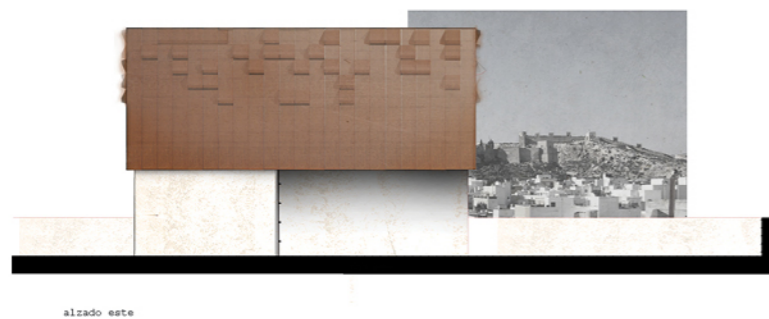
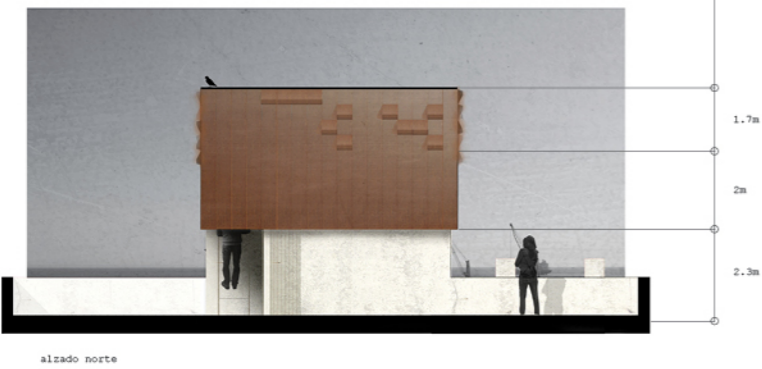
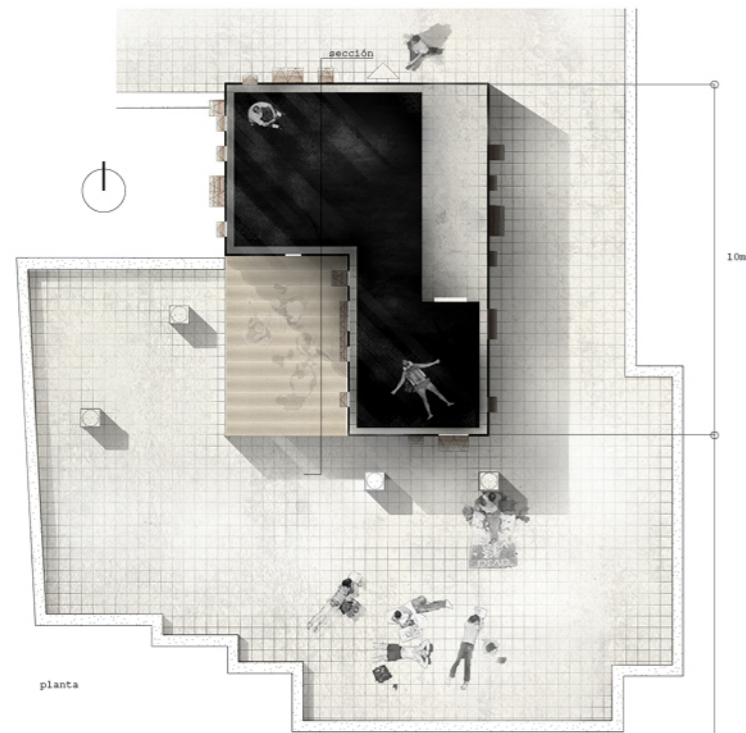
En cierto modo, la posición de este objeto, casi altiva, trivializa el plano inferior y lo que aquí tiene lugar, concentrando todo el poder onírico en el propio interior del volumen. El exterior es duro, matérico, es atalaya, intensifica el misterio de su interior, el secreto de una cabaña urbana a la que una ascensión vertical da acceso de forma súbita.

#### CHISTERA

El interior es neutro, sencillo y simplifica la relación con el exterior para abstraerse al pensamiento y la ensoñación, un espacio en el que abandonarse, en el que no hacer nada. Tras un suelo de caucho emerge un fondo blanco fragmentado por una celosía que pixela el horizonte obviando la vista de lo cercano, de lo trivial, de la fealdad, creando pequeños cuadros en movimiento ante los que detenerse y que alimentan de luz el espacio. Es un lugar para ver sin ser visto, para concentrarnos en lo lejano, para renunciar a lo ajeno y escapar. Al mismo tiempo, el movimiento y la palabra adquieren notoriedad y nitidez, textura y materia en el espacio neutro, espacio para el beso y la poesía. De la misma manera que el mago convierte su chistera en un objeto insospechado y su interior en una promesa, este espacio interior trata de proyectarnos desde nuestro cuerpo cotidiano para descontextualizarlo en extrema separación con el espacio exterior antes descrito.

En esta dicotomía podría encontrarse la felicidad.





lo existente: muro de ladrillo hueco doble revestido en monocapa blanco, baldosas cerámicas 30x30cm//atalaya: cerramiento y techo compuesto por una lámina de acero cortén 6mm y pladur al interior 15mm, separado por perfiles cuadrados 50x50mm de acero galvanizado en una trama de 0.4x0.4m, los huecos, completamente abiertos, quedan cubiertos al exterior por una chapa de acero cortén plegada 6mm//suelo del espacio interior en caucho reciclado color negro, e: 20cm//pérgola con estructura de acero galvanizado 50x50mm cubierta por textil de kenafina procedente del kenaf (hibiscus cannabinus) y fibras de poliéster, reciclable y de gran durabilidad

E 1 200 // 1 100

